

*De José Agustín Goytisolo
A El Periódico, Opinió: X. Campreciós*

*Tel y fax nº 2 00 51 16
Fax nº 4 84 65 62*

GUERRA Y ECONOMIA

Todas las guerras tienen en común la intención de alcanzar el poder de uno o unos países sobre otros. Naturalmente se invocan motivos étnicos, religiosos o de civilización. Pero en el fondo es el poder político el que se quiere imponer, y siempre los vencedores se introducen en la estructura social y económica de los vencidos.

Este poder político es la cara visible de las guerras. Detrás de las máscaras aparecen los verdaderos móviles, que son los económicos. Todas las guerras de conquista, colonización o civilización, han supuesto, para los países o estados ganadores, grandes fuentes de ingresos porque han explotado las riquezas de los países a los que han sometido.

En nuestro tiempo estas colonizaciones no muestran su aspecto más brutal, entre los contendientes: se trata de saber organizar guerras o revoluciones en otros países, sin más intervención que la venta de armas a uno, o a ambos bandos, y luego pactar con el vencedor concesiones mineras, petrolíferas o de cualquier otro tipo.

En la pasada guerra del Zaire, hoy llamado República Democrática del Congo, los norteamericanos apoyaban a las fuerzas de Cabila, frente al ya desgastado y corrupto poder de Mobutu, apoyado por Francia y Bélgica. En juego: petróleo y diamantes.